

El eufemismo como máscara social

Euphemism as a social mask

Faustino Medina

Universidad Autónoma de Santo Domingo
faustinomedina2683@gmail.com

Fecha de recepción: 17/4/2020

Fecha de aceptación: 31/7/2020

Resumen

La presente investigación gira en torno al eufemismo y su utilización en la construcción de máscaras sociales. Se trata, por un lado, de un análisis del término en cuestión y de los conceptos que este implica; por otro lado, se intenta describir el proceso de enmascaramiento discursivo a través de esta estrategia. La metodología implementada en este trabajo consistió, en un primer momento, en una investigación documental sobre el eufemismo y, en un segundo momento, en la aplicación de un cuestionario conformado por preguntas abiertas y cerradas. Con respecto a estas últimas, los informantes debían elegir una opción entre dos posibles respuestas. La conclusión más importante de este trabajo es que los hablantes, casi siempre, utilizan un discurso eufemístico para no mostrar su verdadero rostro. Además, se alejan de los tabúes porque desean mantener y construir relaciones interpersonales sanas, y así poder presentar una buena imagen de sí mismos.

Palabras clave

eufemismo, tabú, sociedad, máscara social, discurso.

Abstract

This research revolves around euphemism and its use in the construction of social masks. It is, on the one hand, an analysis of the term in question and the concepts that this implies; On the other hand, we try to describe the process of discursive masking through this strategy. The methodology implemented in this work consisted, in a first moment, in a documentary investigation on the euphemism and, in a second moment, in the application of a questionnaire formed by open and closed questions. Regarding the latter, informants had to choose an option between two possible answers. The most important conclusion of this work is that the speakers almost always use a euphemistic discourse to not show their true face. In addition, they move away from taboos because they want to maintain and build healthy interpersonal relationships and thus be able to present a good image of themselves.

Keywords

euphemism, taboo, society, social mask, speech.

1. Introducción

La existencia del lenguaje ha representado para los seres humanos la resolución de muchos problemas. Se puede asegurar que este bien social ha sido el mayor logro de los seres humanos a lo largo de su historia. Gracias a este, las personas han construido sociedades más confortables y seguras. Sin embargo, su utilización también ha generado dificultades.

Los seres humanos, como entes sociales, transmiten a diario sus pensamientos por medio del lenguaje. Este instrumento les proporciona recursos que permiten, según el uso que se les dé, el establecimiento, el fortalecimiento o la destrucción de relaciones interpersonales. En tal sentido, los hablantes necesitan, si desean conservar a sus interlocutores, utilizar expresiones que no ofendan la sensibilidad de estos. Por tal razón, las personas prefieren emplear estrategias lingüísticas que les ayuden a disimular discursos poco amigables. El eufemismo, sin dudas, es uno de los recursos más utilizados para estos fines.

Los hablantes, regularmente, utilizan eufemismos para ser menos hirientes a la hora de presentar una verdad que puede resultar difícil de asumir. Estos manifiestan dichas aseveraciones a través de una especie de encubrimiento verbal que puede evitar el colapso emocional de sus enunciatarios. Con esta estrategia, las personas construyen una especie de máscara social y se ocultan detrás de ella para conservar a sus aliados o para no construir enemistades.

El sujeto discursivo, además, utiliza los eufemismos para evitar los tabúes que giran en torno a su comunidad. En este caso, el hablante no solo desea evitar herir a su oyente, sino, también, mantener una imagen respetable de sí mismo. Esta imagen se establece, en gran medida, por medio de los actos de habla que cada persona emplea para comunicarse. Por eso, sustituir las palabras o expresiones tabúes con eu-

femismos es un proceso discursivo importante para el enunciante. Un proceso que asegura su permanencia en los espacios sociales.

2. Tabú, eufemismo y máscara social

En toda sociedad existen palabras prohibidas. Términos que los hablantes evitan porque están, de alguna manera, estigmatizados. A estos se les denomina palabras tabú. Según Calvo Shadid (2011:122), este vocablo fue traído a occidente por el capitán James Cook en 1777. Este último lo utilizó para describir los sacrificios religiosos que realizaban los polinesios. El capitán sostuvo, además, que, en la isla de Tonga, se utilizaba la palabra tabú para indicar aquellas cosas que no se debían tocar o que estaban prohibidas.

Un tabú, entonces, es una palabra o actividad que no disfruta de la aceptación social de los hablantes de una comunidad determinada. Freud (1913: 8), por su parte, considera que el término tabú puede referirse a dos ideas opuestas: “[...] lo sagrado o consagrado y la de lo inquietante, peligroso, prohibido o impuro”. “El concepto de tabú entraña, pues, una idea de reserva, y, en efecto, el tabú se manifiesta especialmente en prohibiciones y restricciones”. Para Calvo Shadid (2011:122), esta palabra hace referencia a una condición de ciertos individuos, instituciones, costumbres o cosas que no se deben mencionar socialmente. Como se ha explicado antes, todo lo que resulta profano o indecoroso es considerado tabú y, como tal, es rechazado o denigrado por los hablantes. En tal sentido, la utilización de palabras prohibidas afecta la imagen social de quien las emplea. Por eso, los hablantes evitan la articulación de tabúes, al menos en público.

A pesar de los avances científicos y humanísticos, los tabúes siguen muy vigentes en la sociedad actual. Claro está, ya no existe, como

antes, una pena o castigo físico para las personas que usan estas palabras; pero sí un castigo moral porque se afecta, como ya se ha explicado, su imagen pública. En mismo orden, Iturbe (2018:7) considera que “el tabú, aún hoy, representa la sanción a una conducta o acción censurada dentro de una cultura determinada”. Quienes utilizan términos estigmatizados terminan convirtiéndose en sujetos discursivos poco confiables. Por este motivo, los enunciadores prefieren ocultarse tras el mecanismo lingüístico opuesto al tabú, el eufemismo.

El mantenimiento de la imagen pública no solo se logra mostrando un comportamiento moralmente adecuado sino, y sobre todo, por medio de las actualizaciones lingüísticas de los sujetos. Lo que cada hablante dice, define, más que nada, su valor social. Según Carrasco Santana (1999:3), “la imagen pública tiene dos caras, la positiva y la negativa. La primera expresa el deseo de ser aceptado socialmente, la segunda, el deseo de poder ejercer la libertad individual de acción”. Precisamente, la imagen pública positiva requiere la sustitución de los tabúes por eufemismos.

En tal sentido, un eufemismo es una palabra que se utiliza para sustituir otra que resulta indecorosa u ofensiva para ciertas personas. El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), sostiene que se trata de un vocablo que deriva del latín *euphemismus*, y este, a su vez, del griego *euphemismós*, y se puede definir como una “manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante”.

En ese mismo orden, De la Cruz y Maricielo (2018:7), citando a Crespo (2007), definen este término como un recurso retórico que consiste en “disfrazar, suavizar o eliminar aquellos aspectos que, por alguna circunstancia, resultan desagradables o para salvaguardar las relaciones sociales en una situación comunicativa determinada”. Se trata de un procedimiento

lingüístico que persigue disimular o enmascarar aquellos enunciados que, en una situación determinada, podrían provocar laceraciones emocionales a los interlocutores. Por otro lado, Seiciuc (2010:25) sostiene que “la acepción moderna del término comprende una variedad de aspectos relativos a la interdicción lingüística, a las causas extralingüísticas de esas interdicciones, a la función social del eufemismo, a la retórica y a la pragmática del eufemismo”.

Esta afirmación muestra que el fenómeno debe ser estudiado desde un enfoque interdisciplinario, que tome en cuenta los aspectos lingüísticos y extralingüísticos que lo determinan.

En este punto, queda claro que los hablantes utilizan eufemismos de manera consciente e inconsciente. Esto se debe a que, como miembros de grupos sociales, las personas asumen una serie de comportamientos. Sin embargo, incluso cuando los sujetos discursivos no son capaces de reconocer la utilización de este recurso lingüístico, el mismo puede desempeñar diferentes funciones. Seiciuc (2010:35) reconoce que los eufemismos utilizados para evitar tabúes explícitos asumen tres variantes:

- a) la función de dignificar: se utiliza la lengua para construir una imagen positiva o favorable de las situaciones percibidas como negativas. Con esto, además, se persigue dignificar algunos estamentos sociales subestimados históricamente,
- b) la función de atenuar: con esta se busca disminuir el impacto de enunciados que transmiten verdades penosas o difíciles de asumir,
- c) la función de reverencia: se refiere a las formas de tratamiento utilizadas para dirigirse a personajes con cierta autoridad social o moral, es decir, sujetos que ostentan una posición política o religiosa de prestigio.

Se podría afirmar, entonces, que el eufemismo es un procedimiento mediante el cual se construyen máscaras sociales. Estas caretas lingüísticas disfrazan las realidades o discursos poco positivos. Según Vázquez Couto (2016:350), las máscaras se utilizan para ocultar las verdaderas cualidades de los sujetos sociales. Las personas, dependiendo del contexto donde interactúan, utilizan un conjunto de máscaras para, de alguna manera, encajar o adaptarse a las situaciones que enfrentan.

En tal sentido, cada individuo va construyendo, mediante su discurso histórico, una imagen de sí mismo. Dependiendo de los términos que los hablantes seleccionan para describir una realidad determinada, será la imagen que reflejan ante los demás. Según Brown y Levinson (1987), citados por Moreno Fernández (2005), todo individuo tiene o presenta una doble imagen, a saber: positiva o negativa. Por lo tanto, si el yo discursivo decide utilizar palabras o expresiones tabúes o no disfrazar las verdades incómodas, poco agradables, la imagen que va a transmitir de sí será negativa. Por el contrario, si sustituye estas manifestaciones lingüísticas por eufemismos, su imagen será positiva.

3. Metodología

Los datos empíricos de esta investigación se obtuvieron mediante la aplicación de un cuestionario. Este contiene cuatro preguntas sobre aspectos demográficos: género, edad, nivel de escolarización y estado civil. De estas interrogantes, solo una es abierta y las demás cerradas. El resto del instrumento está compuesto por una lista de expresiones dobles. "La idea es proponer a los participantes un conjunto de enunciados, cada uno expresado de dos formas: una tabuizada y otra eufemizada.

Este instrumento se diseñó en la herramienta digital Google Formularios. Con esta tecnología se pueden completar cuestionarios en

cualquier dispositivo con conexión a internet. También, permite la generación automática y en tiempo real de porcentajes en gráficas muy pertinentes. Además, desde la misma plataforma se puede compartir el instrumento mediante enlaces electrónicos.

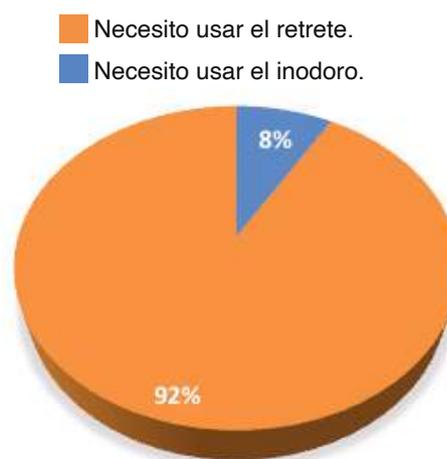
Para esta investigación, se decidió conformar un equipo de seis personas: tres hombres y tres mujeres. Estas compartieron el enlace del cuestionario a dieciséis de sus amigos por medio de la red social WhatsApp. Se les instruyó para que seleccionaran informantes de ambos géneros y de diferentes edades.

El cuestionario estuvo disponible por 12 horas. En este tiempo solo fue completado por 59 personas. De estas, tres eran menores de edad y 56 mayores. Con respecto al género de los informantes, el 64% pertenecía al femenino y el 36% al masculino.

4. Presentación y análisis de los datos

Figura 1

Imagine que está visitando a un nuevo amigo y siente un fuerte dolor estomacal, ¿qué opción escogería para solicitar el uso del baño?



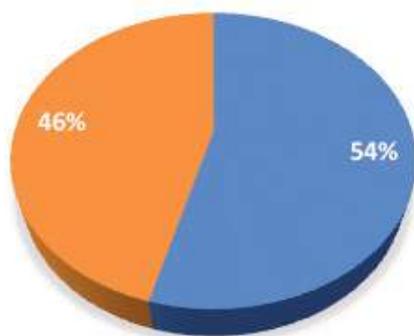
Fuente: cuestionario aplicado a informantes.

El 61% de las personas consultadas prefieren utilizar la palabra inodoro, mientras que el 39% de estas escogería el término retrete.

Figura 2

Le ha llegado la información de que el hijo de la vecina fue arrestado, pero usted no está seguro y decide preguntarle, ¿cómo lo haría?

- ¿Se llevaron a su hijo preso?
- ¿Se llevaron a su hijo arrestado?



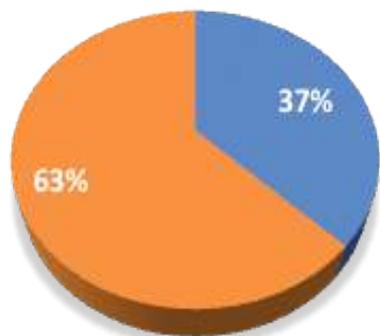
Fuente: cuestionario aplicado a informantes.

Un 54% de los informantes utilizaría el término preso; por su parte, el 46% prefiere la palabra arrestado.

Figura 3

Imagine que su mejor amiga se ha casado con un hombre que puede ser su abuelo, no entiende por qué lo hizo, ¿cómo le preguntaría?

- ¿Por qué te casaste con ese viejo?
- ¿Por qué te casaste con esa persona mayor?



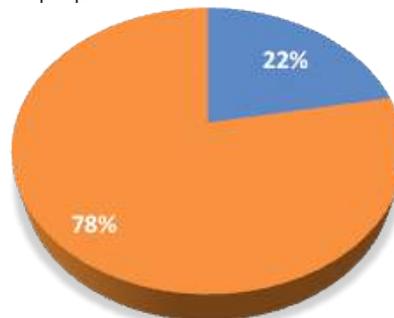
Fuente: cuestionario aplicado a informantes.

El 63% de los hablantes estudiados sostiene que utilizaría el vocablo viejo; por otro lado, 37% de estos escogería la expresión persona mayor.

Figura 4

Imagina que quieres advertir a tu vecina de que debe poner a su hijo a realizar ejercicios porque su peso puede afectar su salud, ¿cómo le dirías?

- Ponga a ese muchacho a hacer ejercicios porque está muy gordo.
- Ponga a ese muchacho a hacer ejercicios porque tiene unas cuantas libras.



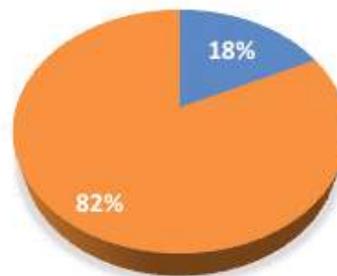
Fuente: cuestionario aplicado a informantes.

El 78% de los informantes diría: unas cuantas libras de más y el 22% de estos escogería: muy gordo.

Figura 5

Si está en el frente de su casa, hablando con un vecino, y pasa una mujer que estaba embarazada hace unas semanas. Usted siente el deseo de comentar la situación, ¿cuál de estas opciones escogería?

- Parece que esa señora se sacó el muchacho.
- Parece que esa señora se realizó una interrupción voluntaria de su embarazo.



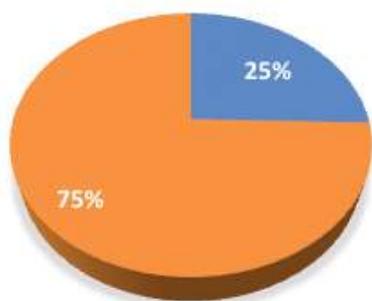
Fuente: cuestionario aplicado a informantes.

Un 82% de los consultados escogería la expresión interrupción voluntaria de su embarazo, mientras que un 18% utilizaría se sacó el muchacho.

Figura 6

Si ve pasar a una mujer y le sorprende el tamaño de sus nalgas, ¿cuál de estas expresiones describe mejor lo que pensaría?

- Wao, esa tipa tiene un culo enorme.
- Wao, esa tipa tiene un trasero enorme.



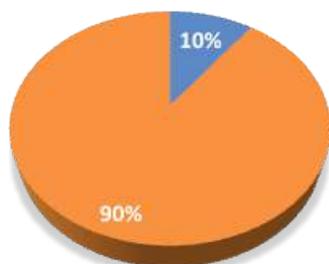
Fuente: cuestionario aplicado a informantes.

El 75% de los consultados pensaría en un trasero enorme y el 25% pensaría en un culo enorme.

Figura 7

Si su amigo tiene un familiar que le ha hecho pasar situaciones muy difíciles por su inestabilidad mental, ¿de qué manera le aconsejaría que buscara ayuda?

- Mira, no te descuides, recuerda que a los locos hay que llevarlos al manicomio.
- Mira, no te descuides, recuerda que a los enfermos mentales hay que llevarlos al psiquiátrico.



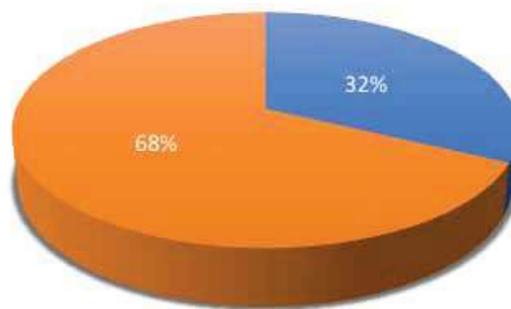
Fuente: cuestionario aplicado a informantes.

El 90% de los consultado sostiene que escogería las expresiones: enfermos mentales y psiquiátrico y el 10% plantea que utilizaría los términos: locos y manicomio.

Figura 8

Si su amigo tiene un familiar que le ha hecho pasar situaciones muy difíciles por su inestabilidad mental, ¿de qué manera le aconsejaría que buscara ayuda?

- Este mundo está perdido, mira a ese pájaro.
- Este mundo está perdido, mira a ese homosexual.



Fuente: cuestionario aplicado a informantes.

Un 68% de los informantes prefiere la palabra homosexual, mientras que el 32% de estos escogería el término pájaro.

5. Discusión y conclusión

Las respuestas de los informantes consultados demuestran que el eufemismo es una estrategia discursiva que sirve para la construcción de máscaras sociales. Las personas, regularmente, ocultan su verdadero rostro tras un discurso lleno de eufemismos. Evitan utilizar tabúes para mantener sanas sus relaciones interpersonales y para proyectar una imagen positiva de sí mismos.

Este estudio demuestra que la utilización de eufemismos es la respuesta de los hablantes a las demandas sociales. Estos se limitan a pronunciar ciertas palabras porque se sienten

juzgados por el grupo. Saben que su discurso configura su imagen frente a los demás. Seiciuc (2010:163) considera que “el eufemismo, como elemento de la lengua, es un modo de manifestación concreta de unos factores culturales, es el efecto o el producto de unas presiones extralingüísticas...”. En las figuras 1, 2, 5, 6 y 8 se verifica esta situación. La mayoría de los informantes escogieron las palabras inodoro, arrestado, trasero, homosexual y desecharon los términos retrete, preso, culo y pájaro.

A propósito de estas respuestas, Escobar Miño (2018:143), plantea que “...los eufemismos se originan por la necesidad de ser aceptado en el grupo”. Se podría decir que estos hablantes aplicaron la función de dignificación del eufemismo. Esto se debe a que, en cada caso, intentaron convertir una situación negativa o desagradable en una positiva o aceptable. Realizaron un enmascaramiento lingüístico para mantener la imagen positiva que creen que los demás tienen de ellos.

Por su parte, en las figuras 3, 4 y 7 los informantes se preocuparon por presentar un discurso amable y poco amenazador. Se cuidaron de no escoger palabras que pudieran resultar ofensivas para sus interlocutores. Por tanto, su amabilidad los llevó a preferir palabras y sintagmas socialmente valorados como positivos. Estos hablantes seleccionaron las expresiones

persona mayor, tiene unas cuantas libras de más, enfermos mentales, psiquiátrico y despreciaron viejo, está muy gordo, locos y manicomio.

En ese mismo orden, Escobar Miño (2018:143) plantea que las personas utilizan eufemismos “por la necesidad de ser amable, de no herir, de transmitir un mensaje oportuno y conciliador”. En fin, los hablantes construyen un discurso atenuador porque no tienen intención de lacerar la imagen social del objeto de su discurso ni de quien recibe el mensaje. Según Briz Gómez (2007:7), la atenuación es “una estrategia (...) de distancia lingüística a la vez que una estrategia de acercamiento social”. Por este acercamiento, por mantenerlo vigente el mayor tiempo posible, los sujetos discursivos optan por el uso de eufemismos. Por lo que aplican, en situaciones como las presentadas a los informantes estudiados, la función de atenuación de esta estrategia lingüística.

Como se ha visto, el eufemismo es un fenómeno lingüístico que, por sus características, debe ser estudiado desde un enfoque multidisciplinario. Uno que permee a la lingüística, a la sociolingüística y a la antropología. En este punto, se puede afirmar que el comportamiento discursivo de las personas está determinado por las normas culturales de su grupo y, precisamente, esas reglas hacen que los locutores utilicen las formas eufemísticas para construir máscaras sociales.

Bibliografía

- Briz Gómez, A. (2007). Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América. *LEA: Lingüística española actual*, 29(1), 5-40.
- Escobar Miño, A. (2018). Tabú y eufemismo: las formas del habla en la sociedad quiteña actual. *Cátedra*, 1(1), 134-144.
- Calvo Shadid, A. (2011). Sobre el tabú, el tabú lingüístico y su estado de la cuestión. *Revista Káñina*, XXXV (2), 121-145.
- Freud, S. (1913 [1912-13]). Tótem y tabú – Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos. Recuperado de <http://www.afoiceemartelo.com.br/posfsa/Autores/>

- Freud,%20Sigmund/Freud,%20Sigmund%20-%20Totem%20y%20Tabu.pdf*
- Iturbe, F. (2018). El tabú sexual en Chile: un estudio de percepciones lingüísticas (Master's thesis). UiT Norges arktiske universitet. Noruega. Recuperado de <https://hdl.handle.net/10037/13514>
- Carrasco Santana, A. (1999). Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown & Levinson. *Pragmalingüística*, 7, 1-44. DOI: <http://dx.doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.1999.i7.01>
- De La Cruz, M., & Maricielo, H. (2018). Eufemismos en la traducción de una novela de Gabriel García Márquez del español al inglés (Tesis de grado). Universidad César Vallejo, Lima.
- Seiciuc, L. (2010). Tabú lingüístico y eufemismo. Editora Universitaria "Ștefan cel Mare", Rumania.
- Española, R. A. (2017). Diccionario de la lengua española (página Web). Asociación de Academias de la Lengua Española. Recuperado de <https://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=eufemismo>
- Vázquez Couto, D. (2016). La modernidad o el drama de la identidad: máscara, lenguaje y memoria en *Persona*, de Ingmar Bergman. *Daimon: revista internacional de filosofía*, (5), p. 347-356. DOI: <http://hdl.handle.net/10201/70908>
- Moreno Fernández, F. (2005). Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. 2da edición. Barcelona: Ariel.

